

Canción para Felipe

El guardián de las pequeñas cosas
ha dado tres pasos en mi pecho.

Un. Dos. Tres.

Paso ligero.

Oh maravilla,

maravillosa.

Va y va derecho.

Sus dedos de almíbar en mis costillas
y el brazo asido a su amigo aire.

Un. Dos. Tres.

Paso de sueño.

Rumbo y no rumbo.

Oh maravilla

en su donaire.

Un. Dos. Tres.

Camina ebrio: avance y tumbo.

Vuelve mi carne a ser la tierra.

Un. Dos. Tres.

Suelas de sangre

Huella que sana.

Rumbo y no rumbo.

Soy valle y sierra.

Un. Dos. Tres.

Un duende mira por la ventana.

Bajo mi pecho cruzan tres ríos.

Un. Dos. Tres.

Detrás, delante.
Camino tibio.
Huella que sana.
Rumbo y desvío.

Un. Dos. Tres.

Sus quince libras sin equilibrio:
el peso exacto de una estrella.

Un. Dos. Tres.

Ay caminante.
Huella de raso.
Camino tibio.
Honda la huella.

Un. Dos. Tres.

Con paso trémulo sus tres pasos.
Mi corazón le quema los pies.

Un. Dos. Tres.

Firme y no firme.
Va y va divino.
Huella de raso.
De tres en tres.

Un. Dos...

Sobre mi pecho soy su camino.
¿Adónde va y de dónde vino?